

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Acerca de la relación entre signo, superestructura y psiquismo en la obra de Valentín Voloshinov.

Marcocci, Lucas.

Cita:

Marcocci, Lucas (2023). *Acerca de la relación entre signo, superestructura y psiquismo en la obra de Valentín Voloshinov*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/858>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/ZMV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE LA RELACIÓN ENTRE SIGNO, SUPERESTRUCTURA Y PSIQUISMO EN LA OBRA DE VALENTÍN VOLOSHINOV

Marcocci, Lucas
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito deviene a partir de la tesis de grado presentada para la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la UBA, "Conflicto psíquico: entre Freud y Voloshinov. Críticas y aportes desde una lingüística marxista", siendo una elaboración de algunos de sus apartados. Se procederá a examinar y analizar los desarrollos teóricos del autor respecto a la relación o vínculo entre los conceptos de signo, superestructura y psiquismo, elaborados desde una lingüística marxista -con sus preocupaciones y exigencias- contextualizada en la posrevolución soviética de 1917: qué plantea acerca de cada uno, cómo se relacionan y qué tipo de relación existe entre estos. Para dicha empresa se acudirá a la bibliografía del autor referente a la temática, así como a la de otros autores que lo han comentado, criticado o citado.

Palabras clave

Signo - Ideología - Superestructura - Psiquismo

ABSTRACT

ABOUT THE RELATIONSHIP BETWEEN SIGN, SUPERSTRUCTURE AND PSYCHISM IN THE WORK OF VALENTÍN VOLOSHINOV

The present writing comes from the degree thesis presented for the Degree in Psychology at the Faculty of Psychology of the UBA, "Psychic conflict: between Freud and Voloshinov. Criticism and contributions from a Marxist linguistics", being an elaboration of some of its sections. We will proceed to examine and analyze the theoretical developments of the author regarding the relationship or link between the concepts of sign, superstructure and psyche, elaborated from a Marxist linguistics -with its concerns and demands- contextualized in the Soviet post-revolution of 1917: what does it raise about of each one, how they are related and what type of relationship exists between them. For this work, the author's bibliography regarding the subject will be used, as well as that of other authors who have commented, criticized or cited it.

Keywords

Sign - Ideology - Superstructure - Psychism

INTRODUCCIÓN

El presente escrito se realiza a partir de la tesis de grado presentada para la Licenciatura en Psicología en la Facultad de Psicología de la UBA, "Conflicto psíquico: entre Freud y Voloshinov. Críticas y aportes desde una lingüística marxista", siendo una elaboración de algunos de sus apartados. Se procederá a examinar y analizar los desarrollos teóricos del autor respecto a la relación o vínculo entre los conceptos de signo, superestructura y psiquismo, elaborados desde una lingüística marxista -con sus preocupaciones y exigencias- contextualizada en la posrevolución soviética de 1917: qué plantea acerca de cada uno, cómo se relacionan y qué tipo de relación existe entre estos. Para dicha empresa se acudirá a la bibliografía del autor referente a la temática, así como a la de otros autores que lo han comentado, criticado o citado.

Siendo pionero en el estudio de la lingüística dentro del campo intelectual marxista en la Rusia zarista y, luego, en la URSS inmediata a la revolución, y tras haber realizado una crítica al psicoanálisis y a sus conceptos fundamentales desde dicha disciplina, Voloshinov se embarcó en la tarea de adaptar -y transformar- la lingüística de su época al marco teórico del marxismo. Resaltando el papel fundamental del lenguaje para la constitución del psiquismo, siendo así un precursor del estructuralismo

SIGNO IDEOLÓGICO

En el contexto intelectual posrevolución de 1917, para Voloshinov la importancia de la filosofía del lenguaje adquiere un grado excepcional en el marxismo. La ligazón entre lenguaje e ideología es estrecha, ambas disciplinas se entretienen mutuamente; de esta manera, en las bases del marxismo acontecen dichas relaciones. La ligazón se expresa en el signo como producto ideológico y/o productor de ideología.

Según este, el producto ideológico es parte de una realidad natural o social no sólo como un cuerpo físico, sino que además "refleja (1) y refracta (2) otra realidad, la que está más allá de su materialidad". Forma la imagen de algo o de alguien más allá de su materialidad y cambia su dirección de un medio a otro, de la materialidad de la cosa a la otra realidad, la cual representa y sustituye a la primera. No cabe hablar de ideología cuando se trata de un cuerpo físico en tanto es igual a sí mismo: "no significa nada coincidiendo por completo con su carácter único

y dado” (Voloshinov, 2018, p. 28). El producto ideológico, por su lado, posee una significación, es decir, “representa, reproduce, sustituye algo que se encuentra fuera de él, esto es, aparece como signo” (p. 28). Esta cosa que, sin dejar de ser parte de la realidad material, muere (3), y en cierta forma y refleja y refracta la realidad (Voloshinov, 2018, p. 28).

Así, este mundo al lado de los fenómenos de la naturaleza y los objetos es el mundo de los signos. Cualquier objeto o fenómeno puede convertirse en signo, pero con ello adquiere una significación que rebasa los límites de su dación singular. El signo refleja y refracta otra realidad, por lo mismo puede distorsionar o serle fiel. A saber, a cada uno de ellos se les puede aplicar una valoración ideológica (mentira, verdad, corrección, justicia, bien). Así, plantea el autor, el área ideológica coincide con la de los signos; tanto es así que entre ellos puede interponerse un signo de igualdad (a saber: signos = ideología), o, con otras palabras: donde hay un signo, hay ideología -coincidiendo el territorio-. “Todo lo ideológico posee significación signica” (Voloshinov, 2018, p. 29). Así, “(...) el carácter signico es la determinación general de todos los fenómenos ideológicos” (Voloshinov, 2018, p. 30).

Todo signo se presta para un método de estudio único, objetivo y monista porque siempre es en base a algún material; es decir, en esta relación, la realidad del signo es totalmente objetiva. Por lo tanto, para Voloshinov (2018) el fenómeno signico pertenece al mundo exterior; de esta manera, el signo ideológico, “sus efectos, reacciones, sus actos y los nuevos signos que produce transcurren en la experiencia externa” (p. 30). En este punto realiza un contraste con el idealismo de algunas filosofías y psicologías, aquellas que tienden a ubicar a la ideología dentro de la consciencia; para ellas, “el cuerpo exterior del signo es tan sólo la envoltura o un recurso técnico para conseguir un efecto interior: la comprensión” (p. 31). El autor polemiza:

“No se tiene en cuenta que al signo se le opone otro signo y que la propia consciencia sólo puede realizarse y convertirse en un hecho real después de plasmarse en algún material signico. La comprensión del signo es el proceso de relacionar un signo dado que tiene que ser comprendido con otros signos ya conocidos; la comprensión responde al signo mediante otros signos”. (p. 31).

Así también sienta las bases de la relación entre signos, y las de su correspondencia: un signo no se comprende si no es en relación a los otros. Con este presupuesto se arma una cadena continua y unificada de signos; de un eslabón signico se pasa ininterrumpidamente a otro eslabón también signico. “No existen rupturas, la cadena jamás se sumerge en una existencia interior no material, que no se plasme en un signo” (Voloshinov, 2018, p. 31). Por lo tanto, en la consciencia o el psiquismo no existen rupturas, existe continuidad. Para Voloshinov (1999a) las manifestaciones del inconsciente en realidad ocurren la consciencia; se trata de “reacciones verbales”, materiales, y, por tanto, objetivas. Además, al ser el signo ideológico de carácter externo y social, existiría una especie de continuidad entre el psiquismo

individual y la ideología a la cual estaría sujeto en determinada área: la cadena ideológica se tiende entre las consciencias y las une (Voloshinov, 2018).

En contraste con los idealistas, los psicólogos de la escuela objetivista, al no tener en cuenta la ideología ni el contexto socio económico, convierten a la consciencia en la nada (Voloshinov, 2018). Para los positivistas sólo hay reacciones psicofisiológicas que, por arte de magia, dice Voloshinov (2018), crearían la consciencia y la ideología. En tanto para este, el proceso de interacción entre consciencias individuales es el factor fundamental. La consciencia individual está repleta de signos; ella deviene como sí al llenarse de contenido ideológico, es decir, signico, y, por ende, sólo en el proceso de interacción social (pp. 32 - 33). Como se sostuvo más arriba, es necesario que los individuos se encuentren organizados de manera social, que representen a un colectivo: “Las leyes de la realidad son las leyes de la comunicación semiótica determinadas directamente por todo el conjunto de las leyes económicas y sociales. La realidad ideológica es una superestructura inmediata que surge sobre la base económica”. (p. 35).

SEMIÓTICA Y SUPERESTRUCTURA

Al retomar los conceptos de estructura y superestructura (en tanto la primera como base económica o material -el modo de producción: sus relaciones sociales de producción y sus fuerzas productivas- en la cual se apoya la segunda, en referencia a los aspectos sociales, el edificio jurídico político y los fenómenos ideológicos), Voloshinov (2018) no confía en la categoría causalidad para explicar las relaciones existentes entre ambas; más aún, considera inadmisibles dicha categoría por considerarla reduccionista y no compartir la concepción de totalidad y de los componentes y áreas de la ideología en relación a sus bases. Acepta que la superestructura surge inmediatamente de la estructura, pero no es sino por intermedio de las leyes de la semiótica. Esto es señalado por Alejandro Raiter (2014), para él la postura de Voloshinov no se condice en parte con lo planteado por Marx (1969) en el Prólogo a la Contribución a la Crítica Económica Política -en cuanto a la estructura y la superestructura y no en cuanto a la consciencia como social- cuando afirma:

“El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la consciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su consciencia.” (Marx, 1969, p. 69). (4). Voloshinov (2018) sostiene que al argüir la categoría de causalidad como determinante de la ideología se pasa por alto lo esencial del fenómeno ideológico; concordando así con lo que Engels (2010, p. 1071) expresa en la carta a Bloch, cuando aclara algunas tergiversaciones que ha sufrido la teoría, aquellas

que tratan al factor económico como el único determinante. La esencia del problema se reduce al signo, al cómo de la existencia que lo determina, a cómo refleja y refracta la existencia real (en tanto base) en su proceso generativo (Voloshinov, 2018, p. 43). La realidad del signo se define completamente por la comunicación social, su existencia es la materialización de ella. “Pero el carácter signico y el condicionamiento global y multilateral mediante la comunicación no se expresa en ninguna forma tan descolante y plena como en el lenguaje” (p. 36). Con esta fórmula propone a la palabra como el fenómeno ideológico por excelencia ya que toda su realidad “se disuelve por completo en su función de ser signo” (p. 36). Tanto es así que: “En la palabra no hay nada que sea indiferente a esa función y que fuese generado por ella. La palabra es el medio más puro y genuino de la comunicación social” (p. 36). (5).

Así, la palabra queda ubicada en el primer plano del estudio de las ideologías. El apoyo del material verbal hace que sea la mejor manera en que se manifiestan las principales formas ideológicas de la comunicación semiótica. Una característica relevante de ella es ser de un signo neutral con respecto a función ideológica, además de considerarla el ejemplo de signo puro (neutral en tanto será disputada por intereses diversos). (6).

En cuanto a su vínculo con la consciencia, la palabra es su medio predominante. A pesar de estar ubicada entre los individuos, la palabra, al mismo tiempo, se produce mediante los recursos de un organismo individual sin intervención alguna de cualesquiera instrumentos o materiales extracorporales. Si embargo, en primera instancia la palabra tuvo que originarse y madurar en el proceso de comunicación social entre los organismos, luego es introducida en un organismo para convertirse en una palabra interior (Voloshinov, 2018, p. 75). Es, así, la palabra el material signico de la vida interior, de la consciencia, ya que ésta sólo pudo desarrollarse al contar con el recurso elástico y corporalmente expresivo de la palabra. Es el signo de uso interno; puede realizarse como signo sin tener que expresarse plenamente hacia el exterior. “Así, (...) acompaña, como ingrediente necesario, a toda la creación ideológica en general”. “La palabra acompaña y comenta todo acto ideológico” (p. 37). Su función tiene tal importancia debido a que:

“Todas las manifestaciones de la creación ideológica, todos los demás signos no verbales aparecen sumergidos en el elemento verbal y no se dejan aislar y separar de éste por completo”. (p. 38).

Aunque “(...) todos los principales signos ideológicos específicos no son sustituibles plenamente por la palabra”, al mismo tiempo, éstos se apoyan en la palabra y se hacen acompañar por ésta. “La consciencia siempre sabe encontrar la aproximación verbal a un signo” (Voloshinov, 2018, p. 38). Es por este motivo que se propone la existencia de un círculo concéntrico alrededor de cada signo cultural conformado por reflejos y ecos verbales. De esta manera, no importa de qué material significante se trate en una refracción ideológica, siempre es

acompañada por una refracción ideológica de la palabra, como si fuera un “fenómeno satélite obligatorio”. En este contexto es que sostiene que no existe signo que se encuentre aislado de los demás, lo que hay es una unidad de la consciencia estructurada verbalmente (p. 38).

Lo importante de la palabra es la omnipresencia social. La encontramos, de manera penetrante, prácticamente en cuanto interacción e interrelación existente entre los humanos. Por tanto, en la palabra se ponen en funcionamiento los “innumerables hilos ideológicos” que colman toda la zona de la comunicación social. Por ello va a decir que en ella se acumulan lentamente cambios cuantitativos que aún no logran generar una nueva cualidad ideológica, siendo, así, la palabra, un “indicador sensible de transformaciones sociales” ya que sirve para percibir las fases intermedias que no son perceptibles de otra manera (Voloshinov, 2018, p. 43).

Propone (Voloshinov, 2018) a la psicología social como la disciplina científica encargada de estudiar las relaciones entre las formaciones político-sociales y la ideología, siendo un eslabón transitivo entre tales campos, siendo su base la interacción discursiva, lo que se presenta en términos reales, materiales. De esta manera, a la ideología se la encuentra globalmente en las manifestaciones exteriores, como en la palabra, el gesto, en la acción. Se halla en lo material, en el intercambio, en el material verbal.

En cuanto al intercambio del material verbal, las formas concretas en que se despliegan las actuaciones discursivas tienen una importancia primordial. Resalta las formas de interacción discursiva porque cree que se encuentran estrechamente relacionadas con la situación social dada, a la cual reaccionan de manera sensible, respondiendo a las oscilaciones de la atmósfera social (Voloshinov, 2018).

Siendo la comunicación discursiva determinada por las relaciones de producción y las formaciones político-sociales, el diálogo y el enunciado cobran un enorme peso. Esto sucede así por la existencia de una organización jerárquica de la comunicación; lo que hace comprender cómo las bases económicas ejercen poderosa influencia sobre el enunciado. Esto daría cuenta del repertorio de las formas discursivas de la comunicación ideológica real que cada grupo y cada época conserva y utiliza. Y, al mismo tiempo, se presenta ostensiblemente la vida social del signo verbal sólo bajo este enfoque, cuyo cambio es determinado por las formas concretas de comunicación. De tal forma, no se debe disociar la ideología de la realidad material del signo y al signo de las formas concretas de comunicación social; así como no se puede separar las formas de comunicación de sus bases materiales: para su estudio se requiere tener presente la totalidad (Voloshinov, 2018, p. 47-8).

Por el lado del contenido, para que un tema forme parte de las actuaciones discursivas de un grupo social, parte de su horizonte, y suscite una reacción semiótico-ideológica es necesario que exista un vínculo con los presupuestos socio económicos

más importantes del grupo en cuestión; vale decir, es menester que se posea una significación interindividual: sólo entonces un tema podrá ser objeto de una formalización semiótica. El valor social funciona de requisito para el ingreso, la constitución y la consolidación de una realidad en la ideología, para que una realidad pase al territorio de los signos. A esto Voloshinov (2018) lo denomina acento valorativo. Todo signo posee su tema y éste es acentuado socialmente, así sucede la penetración un signo en una consciencia individual; ésta lo absorbe y los hace propios, pero no tiene su origen en ella.

Entonces, al suceder de esta manera, aquello que determina la refracción del signo, no sería más que la intersección de los intereses sociales dentro de un mismo colectivo semiótico; esto es, la lucha de clases:

“La clase social no coincide con el colectivo semiótico, es decir, con el grupo que utiliza los mismos signos de la comunicación ideológica. Así las distintas clases sociales usan una misma lengua. Como consecuencia, en cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas. El signo llega a ser la arena de la lucha de clases.” (Voloshinov, 2018; p. 50)

Con este aspecto llegamos a un carácter más del signo y este es el de ser multiacentuado (Voloshinov, 2018). Esta característica mantiene con vida a un signo: el entrecruzamiento de acentos es aquello que justamente genera que el signo viva y cambie, convirtiéndolo en un medio refractante y distorsionador. Si esto no acontece de dicha forma, y el signo es relegado, por fuera de un colectivo y de los diferentes intereses que se azuzan dentro de él, si queda por fuera de la lucha de clases, éste no hace más que degenerarse hasta morir como tal. Así, la clase dominante busca eternizar un carácter de determinado signo más allá de la lucha de clases, para reducir y apaciguar las diferentes valoraciones en lucha intentando crear e imponer un signo monoa-centual. De esta manera, el signo ideológico, así como un Jano Bifronte, posee dos caras -postula el autor (p. 53) -o al menos dos caras, debido a su carácter multiacentuado.

SIGNO Y PSIQUISMO

Hasta el momento se han esbozado varias líneas de vinculación entre el signo y el psiquismo, la mayoría en torno a la consciencia y el carácter social e ideológico que lo determinan, y las siguientes en torno a las actuaciones discursivas y el rol de la psicología social como eslabón transitivo en su estudio. Aquí se va a desarrollar las relaciones específicas que Voloshinov teoriza entre signo y psiquismo en el capítulo III de la primera parte: La filosofía del lenguaje y la psicología objetiva (2018, pp. 53 - 80). Como se viene planteando, el psiquismo, emparentado directamente con la consciencia, es un hecho ideológico y social y como tal no es accesible con los métodos de las ciencias naturales. Para comprenderlo es necesario realizar interpretaciones socio ideológicas, el fenómeno psíquico se explica por factores sociales. Por tanto, es preciso incluir la “experiencia interna”, que comprendería el psiquismo subjetivo, en la totalidad

de la “experiencia exterior objetiva”. Este debería comprender el discurso interno, pero al mismo tiempo responder a sus determinantes factores sociales. El discurso interno deriva de la comunicación discursiva, lo exterior material, o el signo que organiza la realidad interior; a saber: la realidad del psiquismo es una realidad semiótica. “No existe sin material signico”. Por este motivo es la afirmación que ubica al psiquismo en el lugar de la frontera entre lo orgánico y el mundo exterior, el punto de contacto entre ambos es el signo. El psiquismo no puede estudiarse como si se tratase de una cosa; debe entenderse e interpretarse como un signo: “una vivencia psíquica es la expresión semiótica del contacto entre el organismo y el ambiente externo” (Voloshinov, 2018; p. 54). En su anterior texto (1999a) lo dice de la siguiente manera: “El discurso -(...) en su sentido sociológico amplio y concreto- es el ambiente objetivo en el cual es presentado el contenido de la psique.” (p. 156).

En cuanto a la vivencia psíquica, ésta se caracteriza por la imposibilidad de dejar al margen la significación, la esencia propia de la vida interior, dice el autor. El denominador común entre la ideología y el psiquismo es justamente la significación. Ella depende enteramente del material signico; es un vínculo necesario el que los une. “La significación es la función del signo (...)” (Voloshinov, 2018, p. 57), ella sólo puede ser producida por el signo y expresa la relación entre la realidad singular de éste y la otra realidad a la que sustituye, representa, refleja y refracta. Existe esta relación de dependencia porque el signo es material, pero no podemos decir lo mismo de la significación, ya que al aislarse del signo ella desfallece. “Por eso, si alguna vivencia tiene una significación, si puede comprenderse e interpretarse, se ha de revelar entonces en el material de un signo auténtico y real”. (p. 58).

El material de los signos es lo que hace existir la vivencia; si hacemos desaparecer al primero, desaparece el segundo. Toda vivencia se encuadra en una realidad discursiva, toda vivencia es expresiva y el proceso de expresión externa de la vivencia se realiza dentro de los límites del material signico, por medio de un material semiótico u otro. Para Voloshinov (2018) “(...) todo lo que sucede en el organismo puede llegar a ser un material de la vivencia, puesto que todo puede adquirir una significación semiótica o, en otras palabras, hacerse expresivo” (p. 59).

Tanto para la expresión externa como para el discurso interno, el material semiótico más indicado es la palabra. Ella es el esqueleto de la vida interior. Si el psiquismo se desprendería de sus propiedades, éste se degradaría a tal punto que sus manifestaciones se disminuirían en extremo (Voloshinov, 2018; p. 59). La palabra es el material ideológico que en sí la mente necesita, “sólo en ese material aparece como hecho objetivo la mente subjetiva” (Voloshinov, 1999a; p. 226). Es en esta constelación teórica que Voloshinov (2018, p. 55 - 56) afirma que la tarea en que consistiría el estudio de la psicología se asemeja al análisis filológico de un documento: este estudio se presenta como una descripción comprensiva, una deconstrucción (7) y/o una inter-

pretación del material signico, la significación que éste produce y las palabras que fueron su vehículo de expresión.

En lo que refiere a la ideología en relación con el psiquismo, ambas coinciden en territorio: el signo; a saber, un territorio material, sociológico y significante. El deslinde entre psicología e ideología se efectúa en el signo. Por otro lado, sus fronteras no se hayan muy claras, “la singularidad psíquica es absolutamente con la concepción ideológica y sociológica del psiquismo” (Voloshinov, 2018; p. 68); sólo es visible una frontera en cuanto al trabajo de investigación, entre la praxis del psicólogo y la del ideólogo: el primero se ocupa de los signos que rigen la organización del pensamiento dentro del sistema psíquico, mientras que el segundo se ocupa de los signos que rigen la organización del pensamiento dentro de un sistema de conocimiento. Por esto mismo, “el sistema de la vida psíquica” no es posible circunscribirlo a determinantes biológicos y biográficos; el sujeto real, además de sus condiciones peculiares de individuo biológico, está cimentado en el conjunto de las condiciones vitales que determina su vida. Sin embargo, señala Voloshinov (2018) que un signo interno puede variar en cuanto a la oscilación de pertenencia zonal a una ideología ligada más a la base material en tanto factor económico o a otra ligada más a los factores biológicos y biográficos o de la vida cotidiana de una comunidad particular. Con este planteo, la diferencia entre el proceso de comprensión de un signo interno y un signo ideológico estrictamente exterior consta de hacer relacionar a los signos con la unicidad de los sistemas a los que pertenecerían; el primero, con la unicidad de los signos en el contexto de un psiquismo dado y el segundo, con un sistema ideológico determinado. Asimismo, toda expresión signica, como puede ser un enunciado, puede tomar dos direcciones: hacia el sujeto o de éste hacia la ideología. Siendo el que se dirige al sujeto con un propósito estrictamente psicológico, en tanto se busca expresar los signos internos mediante los externos, ya sea por la palabra, o por otro, para que el oyente se encuentre exigido en vincularlo con el contexto interior del psiquismo; mientras que el que se dirige a la ideología debe comprenderse hacia una referencia temática ideológica del enunciado (pp. 69 - 70).

Para el autor, el discurso interno del psiquismo tiene estructura de monólogo conformado por enunciados, pero señala, “(...) lo que más traen a la memoria son las réplicas de un diálogo” (Voloshinov, 2018; p.74) en donde no existen nexos gramaticales, sino que de otro género: las unidades del lenguaje son como “impresiones globales”(8) que se vinculan entre sí por intermedio de valoraciones emocionales o de una secuencia dialógica, “(...) en una dependencia estrecha de las condiciones históricas de una situación social y de todo el curso pragmático de la vida” (p. 74). De esta manera, entra en juego el rol que presenta lo emocional para la conexión entre las unidades del lenguaje, los signos y la estructura dialógica que manifiesta la función que tiene para el psiquismo la interacción interindividual e histórica. Esta referencia a lo emocional es de las pocas en la literatura

del autor en tanto resalta su valor para el psiquismo y el signo; no utiliza la terminología correspondiente a los esquemas Freudianos, como afecto o pulsión (en Freudismo. Un bosquejo crítico (1999a) desdeña lo pulsional y/o lo afectivo, tanto así que casi que no juega un rol o no explicita el rol que podría tomar en la ideología). En un texto anterior (Voloshinov, 1999b) tratando la cuestión del significado a través de la comunidad de juicios de valor, pasando por el contexto extraverbal, la interlocución en situación y lo presupuesto, dirá que las emociones individuales funcionan como resonancias que acompañan el tono básico de la evaluación social dentro de los juicios de valor presupuestos; éstos son “actos sociales regulares y esenciales”, y no corresponde ligarlos a las emociones individuales como determinados por éstas (p. 178).

NOTAS

(1) En la edición de Alianza (1992), en lugar de “refleja” el término que se acuña es “reenvía”.

(2) Refractar: tr. Fis. Hacer que cambie de dirección un rayo de luz u otra radiación electromagnética al pasar oblicuamente de un medio a otro de diferente velocidad de propagación. U. t. c. prnl. (Diccionario Online de la Real Academia Española: <https://dle.rae.es/?id=VekgNcS>).

(3) “Sin dejar de ser parte de la realidad material, esta cosa muerta en cierta forma refleja y refracta la realidad” (Voloshinov, 2018; p. 28). En otra traducción: “Sin dejar de ser una parte de la realidad material, ese objeto, hasta cierto punto, refleja y refracta otra realidad” (Voloshinov, 1976; p. 19). La primera, que se utiliza en este trabajo, es traducida directamente del ruso al español; en cambio, la segunda, se realiza pasando por inglés. La “cosa muerta” trae reminiscencias hegelianas. Voloshinov era de formación marxista, y como tal debía tener conocimiento sobre Hegel, pero no lo cita.

(4) Hay que mencionar que, para ese entonces, en 1929 cuando se editó por primera vez *El Marxismo...*, tampoco había sido publicado *La Ideología Alemana*, escrito que se editó y publicó íntegramente en 1932. En este texto se encuentran muchas de las tesis principales del materialismo histórico, la elaboración de una nueva teoría científica y filosófica crítica de la sociedad capitalista y de las distintas teorías que le daban base académica al capitalismo; asimismo, allí se elaboró la concepción de la ideología como una consciencia falsa a consecuencia de la dominación de clase, más allá y sin coincidir con la concepción reinante de las ideas y valores que circulaban en una época y sociedad determinada.

(5) Pareciera que, de esta manera, restringe de manera llamativa el concepto de lenguaje, siendo más estrecho que el de signo, ciñéndolo a la utilización de palabras tanto en la lengua escrita como en el habla.

(6) Enuncia esta característica a colación de la comunicación de la vida cotidiana, una zona enorme de la comunicación ideológica que no se deja relacionar con esfera ideológica alguna, en tanto la palabra es el material privilegiado de ella. Lo que se llama lenguaje coloquial se halla allí, en la ideología cotidiana (Voloshinov, 2018; p. 36).

(7) La traductora se encarga de argumentar la utilización de un concepto que resulta anacrónico para la época.

(8) Las impresiones globales es un concepto tomado de Theodor Gomperz, citado por Voloshinov (2018).

BIBLIOGRAFÍA

- Marx, K. (1969 [1857 y 1859]). Prólogo a la contribución a la crítica de la economía política. Introducción general a la crítica de la economía política. Córdoba: Cuadernos del Pasado y Presente. P. 69.
- Marx, K. y Engels, F. (1968 [1845]). La ideología alemana. Coedición EDICIONES PUEBLOS UNIDOS MONTEVIDEO y EDICIONES GRIJALBO, S. A. BARCELONA, 1974.
- Montalbán Peregrín, F. M. (2011). Diálogo entre Marxismo y Psicoanálisis: Vigencia del legado de V. N. Volóshinov. Bogotá: Universitas Psychologica, 10(1). Pp. 263-277.
- Raiter, A. (2014). Volóshinov: construcción dialéctica del sujeto individual y social en y por el lenguaje. Texturas 14. UNL. Pp. 25-39.
- Titunik, I. R. (1999). Freudismo. Un bosquejo crítico [Introducción del Traductor al inglés]. Buenos Aires: Paidós. Pp. 23-46.
- Voloshinov, V. N. (1976 [1929]). El signo ideológico y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: Nueva visión. P. 19.
- Voloshinov, V. N. (1992 [1929]). El marxismo y la filosofía del lenguaje. Madrid: Alianza.
- Voloshinov, V. N. (1999a [1927]). Primera parte. El Freudismo y las tendencias modernas en filosofía y psicología. Segunda parte. Una exposición del Freudismo. Tercera parte. Un análisis crítico del Freudismo. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 47-166.
- Voloshinov, V. N. (1999b [1926]). El discurso en la vida y el discurso en el arte. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 167-202.
- Voloshinov, V. N. (1999c [1927]). Una crítica a las apologías marxistas del Freudismo. Freudismo. Un bosquejo crítico. Buenos Aires: Paidós. Pp. 203-228.
- Voloshinov, V. N. (2018 [1929]) El Marxismo y la filosofía del lenguaje. Buenos Aires: EGogot. Pp. 28-110.